

UNA MIRADA AL CONCEPTO LATINOAMERICANO DE OCIO DESDE LA PERSPECTIVA DE LA CIENCIA DE LA OCUPACIÓN TRADICIONAL

Adriana Goncalves Queiroz¹
Belo Horizonte, MG, Brasil

Laura Del Carmen Rueda Castro²
Santiago de Chile, Región Metropolitana, Chile

Cristiane Miryam Drumond de Brito³
Belo Horizonte, MG, Brasil

Pamela Loreto Gutierrez Monclus⁴
Santiago de Chile, Región Metropolitana, Chile

RESUMEN: La Ciencia de la Ocupación, creada en 1980 en el Departamento de Terapia Ocupacional de la Universidad del Sur de California, estudia las ocupaciones humanas centrandose en su significado y contexto cultural, conceptualiza al ser humano como un ser ocupacional en la complejidad de la cotidianidad. El concepto de ocio de Christianne Gomes, en Brazil, surgió en la década de 2000. Ella identifico el ocio como una necesidad humana y cuestiona la idea de que éste sea lo contrario al trabajo. Vulgarmente los conceptos de ocio y de ocupación son considerados contrapuestos, por ello es que, este artículo se plantea la pregunta: ¿existe aproximación entre el concepto de ocio planteado por Gomes (2004) y la perceptiva ocupacional que formulados por la ciencia de la ocupación tradicional? Este trabajo, en un formato de ensayo, busca correlacionar el concepto de ocio de Gomes con la propuesta de ocupación de la ciencia ocupacional clásica, observando sus puntos de interacción y aspectos contradictorios. Comprender este concepto desde la perspectiva de la ciencia ocupacional crea puentes para unir los dos conocimientos, con similares lecturas. A posteriori, las reflexiones sobre los dos temas, nos dan el significado del ocio como una ocupación importante y necesario para el ser humano actual.

Palabras-clave: Ocio. Ciencia de la ocupación. Ocupación humana.

¹ Universidade Federal de Minas Gerais. Email: adrianaqueiroz.to@gmail.com

² Departamento de Terapia Ocupacional y Ciencia de la Ocupación, Facultad de Medicina, Universidade de Chile. Email: lrueda@med.uchile.cl

³ Departamento de Terapia Ocupacional, Escola de Educacao Fisica, Fisioterapia e Terapia Ocupacional, da Universidade Federal de Minas Gerais. Email: cdrumonddebrito@gmail.com

⁴ Departamento de Terapia Ocupacional y Ciencia de la Ocupación, Facultad de Medicina, Universidade de Chile. Email: pamelagutierrez@uchile.cl

A LOOK AT THE LATIN AMERICAN CONCEPT OF LEISURE FROM THE PERSPECTIVE OF TRADITIONAL OCCUPATIONAL SCIENCE

ABSTRACT: The Occupational Science, created in 1980 at the Department of Occupational Therapy at the University of Southern California, studies human occupations with attention to their meaning and cultural context, as well as it studies the human being as an occupational being in the complexity of everyday life. The concept of leisure by Christianne Gomes, a Brazilian author, emerged in the years 2000. She identified the leisure as a human need and questions the idea of it as the opposite of work. Frequently, the concepts of leisure and occupation are initially considered different, reason for which this article raises the question: is there any proximity between the concept of leisure proposed by Gomes (2004) and the occupational perception formulated by the postulates of the traditional occupational science? Therefore, this paper, in an essay format, seeks to correlate the Gomes leisure understanding with the occupation as proposed by the traditional occupational science, observing points of interaction and contradictory aspects. A comprehension of the concept in the perspective of occupational science creates bridges to unite the two knowledge, with familiar lecture. In the end, thoughts on the two themes, give us a comprehension of leisure as an important and necessary occupation for the current human being.

Keywords: Leisure. Occupational science. Human occupation.

UM OLHAR SOBRE UM CONCEITO LATINO-AMERICANO DE LAZER SOB A PERSPECTIVA DA CIÊNCIA OCUPACIONAL TRADICIONAL

RESUMO: A Ciência da Ocupação, criada em 1980 no Departamento de Terapia Ocupacional da University of Southern California, estuda as ocupações humanas com atenção ao seu significado e contexto cultural, bem como estuda o ser humano como um ser ocupacional na complexidade do cotidiano. O conceito de lazer de Christianne Gomes, autora brasileira, surgiu nos anos 2000. Ela identificou o lazer como uma necessidade humana e questiona a ideia de que ele seja oposto ao trabalho. Geralmente, os conceitos de lazer e ocupação são inicialmente considerados distintos, razão pela qual este artigo levanta a questão: há aproximação entre o conceito de lazer proposto por Gomes (2004) e a percepção ocupacional formulada pela ciência da ocupação tradicional? Portanto, este trabalho, em forma de ensaio, busca correlacionar o entendimento de lazer de Gomes com a proposta de ocupação da ciência ocupacional clássica, observando seus pontos de interação e aspectos contraditórios. A compreensão do conceito na perspectiva da ciência ocupacional cria pontes para unir os dois saberes, com leituras familiares. A posteriori as reflexões sobre os dois temas, dão-nos o sentido do lazer como uma ocupação importante e necessária para o ser humano atual.

Palavras-chave: Lazer. Ciência da ocupação. Ocupação humana.

Introducción

Artículos que se refieren al ocio y la ciencia de la ocupación, ya sea en sus formulaciones inicial o transaccionalista⁵, al revisar referencias en el *Occupational Science Journal* (OSJ), la revista más importante sobre la ciencia de la ocupación, no se hallan publicaciones que hablen del ocio desde la perspectiva que lo aborda la autora Christianne Gomes⁶. Así se constituye la motivación de realizar este texto que aproxima constructos de la ciencia ocupacional clásica y del ocio, esta inquietud es la problemática que se aborda en la investigación conducente al grado de doctorado en Estudios del Ocio, de una de las autoras del presente artículo. En la ocasión de la tesis de grado la actividad de ocio se presenta como parte de la ocupación humana.

Es así como, la autora tesista, recopilando antecedentes que avalen los planteamientos propuestos, desarrolla pasantía académica en el Departamento de Terapia Ocupacional y Ciencia de la Ocupación en la Universidad de Chile, en el año 2018, por el Programa Red Macro⁷. En la oportunidad, hubo un importante acercamiento a la Ciencia de la Ocupación y allí le surge la siguiente pregunta: ¿Existe un vínculo entre el concepto de ocio de Gomes (2004) y el que se presenta a partir de la Ciencia de la Ocupación tradicional?

En este ensayo, reconocemos que nos estamos aventurando en nuevas tierras y presentamos nuestra construcción reflexiva, durante la pasantía, a partir de las discusiones en las actividades del programa en el Magister en Ocupación y Terapia Ocupacional de la Universidad de Chile y específicamente con académicos co autores de este artículo.

Reflexionar sobre el concepto de ocio a partir de la mirada de la Ciencia de la Ocupación más Clásica y en contraposición al concepto de ocio de Christianne Gomes, podría ampliar tanto los conceptos tanto de terapeutas ocupacionales como de investigadores del ocio, sobre el tema. Nuestro intento es el de ampliar las apreciaciones sobre los dos conocimientos, valorar la construcción académica latinoamericana y contribuir con los saberes acerca de la Ciencia de la Ocupación y del Ocio como asignaturas.

El primer paso reflexivo, con respecto a responder la pregunta de que motiva este texto, es comprender el concepto de ocupación. Hay muchos conceptos de ocupación en la literatura de la Ciencia de la Ocupación. Ocupación es parte del cotidiano de las

⁵ La Ciencia Ocupacional o de la Ocupación actualmente es comprendida en su versión inicial, llamada también tradicional y transaccionalista. Este artículo se enfoca en la tradicional, recogida de la pasantía en la Universidad de Chile. Fue el primer contacto de la doctoranda con la Ciencia Ocupacional en general. La perspectiva transaccionalista aun está en desarrollo en la Latinoamérica. La gran diferencia es que la tradicional toma las ocupaciones a partir de las personas, y la transaccionalista ve la ocupación en relación dinámica con los contextos globales, locales y de las personas involucradas.

⁶ Búsqueda hecha entre mayo y agosto del 2018 en la OSJ. Los términos utilizados fueron: ocupación, ocio y ciencia ocupacional. Después de leer los títulos y resúmenes, se concluye que ningún artículo articulaba los términos centrales de la investigación.

⁷ Programa de Movilidad en el Posgrado de la Red Macro Universidades Públicas de América Latina y el Caribe.

personas y se estudia en varios programas. En una revisión de dos importantes revistas latinas de terapia ocupacional la chilena (ReChTO) y los Cuadernos Brasileños; Jara, Koller y Gómez (2011) trabajaron el constructo ocupación entendido como sinónimo de actividades y, de forma más efectiva, como actividades significativas dentro de un contexto.

El concepto de ocupación elegido en este artículo lo refiere como “Partes de las actividades diarias”⁸. Comprendiendo que ellas hacen parte de una cultura y son nombradas por la relación que establecen con ella, añaden que ocupación se refiere a las experiencias personales y al significado de ella para la persona que la experiencia. Por supuesto, no hay como generalizar la experiencia o su significado (ZEMKE & CLARK, 1996; PIERCE, 2001).

La Ciencia de la Ocupación, que fue legalmente fundada en 1989 en un programa de doctorado de la University of Southern California, es una ciencia nutrida por varias líneas de pensamiento y conocimiento, y se dedica a estudiar la forma, la función y el significado de la ocupación humana (ZEMKE & CLARK, 1996; MORRISON *et al.*, 2017). Comprende la forma como aquello que posibilita el hacer humano, el contexto físico y sociocultural en donde es posible desarrollar una ocupación con funciones y significado. La ocupación humana afecta profundamente el desarrollo de la vida, reflejando múltiples dimensiones del ser humano. Por eso la búsqueda continua de la ciencia ocupacional es poder contribuir a la comprensión del ser humano y que éste se comprenda a sí mismo a través de sus ocupaciones (CARLSON *et al.*, 2014).

Nelson y Jepson-Thomas (2003), en su desarrollo sobre el Conceptual *Framework* de la ocupación terapéutica, basado en la Ciencia de la Ocupación Clásica, han usado la palabra en inglés *purpose* como un punto-clave para analizar la ocupación humana. El significado de *purpose* si refiere a objetivo y metas. Aunque no sea la palabra función, este término se relaciona a lo que nos referimos en este texto. La función está relacionada al “para qué” de la ocupación. Sin embargo, la función existe de forma singular en cada participante de la ocupación, estando involucrada con el significado y dependiendo de ello para existir. (NELSON & JEPSON-THOMAS, 2003).

El significado se relaciona a algo subjetivo y personal. Esto apunta a que, aunque una misma actividad sea compartida por más de una persona, cada una la va a vivenciar de forma distinta, cada ocupación tendrá un significado dado por cada uno (GOMEZ, 2009).

El “hacer” o en el hacer de otras personas influyen diferentes circunstancias: físicas (por ejemplo, dónde), sociales (por ejemplo, con quién), o culturales (por ejemplo, por qué); también influyen: 1) creencias, 2) experiencias, 3) capacidades y habilidades, 4) simbolismos, 4) afectividad, ya que todas nuestras ocupaciones pasan por un cedazo más o menos fino de agrado versus desagrado, 5) aceptación de otros versus no aceptación, 6) recuerdos

⁸ “Partes de actividades diarias” refiérese a “*chunks of daily activities*” como en la literatura mencionada.

de situaciones anteriores, etc. Todo esto hace que la persona, como ser integral, interprete el proceso que se está desarrollando a través de un diálogo interno acerca del suceso y sus repercusiones, el significado es único para cada persona, está muy unido al compromiso y nos ayuda a organizar coherentemente nuestros patrones de vida. (GOMEZ, 2009, p. 3)

Así como Gomez (2009) afirma que el significado, se interrelaciona con los patrones de vida, de tal manera que estos son tan singulares como las personas y las funciones que dan a sus ocupaciones.

Destacamos que la Ciencia de la Ocupación estudia las ocupaciones humanas en sus más distintas formas de ocurrir, con funciones diferentes que conversan con el contexto en donde suceden y con significados tan personales que solo uno sabe el significado de una misma ocupación compartida por varios.

En esa dirección, las ocupaciones han sido identificadas como constructoras de identidad una vez que favorecen la experiencia de autoeficacia (GOMEZ, 2009). Esto fue inicialmente formulado por Jackson *et al.* (1998), quien afirma que "la ciencia de la ocupación abraza la creencia de que los humanos se actualizan en un mundo de ocupaciones donde él mismo está continuamente construyéndose" (p. 329).

El disfrute o goce en la participación es vital en el desarrollo de los significados personales ya que permite experimentar el sentido de pertenencia a entidades socialmente aceptadas. Esto indudablemente contribuye a la autovaloración y al fortalecimiento de características de personalidad como seres únicos (JACKSON *et al.*, 1998; GOMEZ, 2009). Sin embargo, el ocio es una de las ocupaciones que ayudan a las personas a construirse. Así, entender el significado, la forma y la función del ocio en las vidas de las personas se torna importante.

En la perspectiva de la autora Christianne Gomes, el ocio es considerado una necesidad humana (GOMES, 2014). Su propuesta originó reflexiones críticas sobre de las necesidades humanas, estudiadas por Maslow (1954 *apud* SAMPAIO, 2009) y después por Max-Neef y colaboradores (MAX-NEFF, ELIZALDE, HOPENHAYN, 2010). Estos autores entendían que todas las necesidades sean fisiológicas, de seguridad, estima, estéticas o otras están presentes en todas las culturas y no son jerárquicas, se dan de forma holística ya que las personas deben ser vistas como un todo. Gomes (2014) concordó con los autores citados que las necesidades no deben ser entendidas como pirámides, sino como prioridades dadas por algunas necesidades que pueden justificar las desigualdades sociales y dejar el ocio en segundo plano.

En las necesidades hay tensiones constantes entre carencia y potencia. Las necesidades deben ser concebidas no como algo que hace falta, sino como algo con gran potencialidad de motivación y movilización de las personas a satisfacer sus necesidades por medio de las prácticas sociales constituidas en la cultura (GOMES, 2014). En esta perspectiva, el ocio es una necesidad humana tan importante como cualquiera.

Siendo así, el ocio integra las prácticas humanas y posee una trama de sentidos y

significados vivenciados dialécticamente, como un fino tejido en red en los textos de la autora (GOMES, 2014). Por supuesto, podemos decir que, a pesar de ser una comprensión latinoamericana del ocio, ella también trae la idea del sentido y del significado apuntando a la misma idea del concepto de ocupación humana de la Ciencia Ocupacional tradicional.

En este sentido, presentamos el concepto desarrollado por Christianne Gomes (2004), que se basa en la idea del ocio como una necesidad humana igual a las demás necesidades. Además, reflexionaremos desde la perspectiva de la Ciencia de la Ocupación Clásica, o sea de forma amplia, contextualizada y singular aun que reflexione la ocupación a partir de tres características: forma, función y significado.

Metodología

Este artículo es un ensayo teórico que acerca de un concepto desde dos visiones: Ocio en la perspectiva de Christianne Gomes (2004) y el pensamiento de la Ciencia Ocupacional tradicional de Zemke & Clark (1996). Así, fue posible tejer relaciones entre el hacer y la ciencia ocupacional posibilitando realizar nuevas construcciones teóricas de las dos áreas en cuestión.

Análisis entre tiempo de trabajo y tiempo de ocio

El concepto de ocio como necesidad humana surgió formalmente en 2004 en el libro "Diccionario crítico de ocio" organizado por Christianne Luce Gomes. En este, varios autores presentan significados de expresiones relacionadas al mundo del ocio como recreación, ludicidad y juego.

En una retrospectiva de la construcción del ocio en la sociedad brasileña, Christianne Gomes (2004) presenta el concepto del ocio marcado por una visión del inicio del siglo XX, centrada en una "fracción del tiempo" siendo llamado tiempo libre. En este tiempo libre, las personas tenían horas en las cuales deberían hacer cosas recreativas saludables. Generalmente, este tiempo era, los fines de semana y vacaciones, un tiempo institucionalizado para la vivencia del ocio.

En la década de 1970, las investigaciones de Joffre Dumazedier (1979) fueron estudiadas y tuvieron gran repercusión. El investigador francés presentaba cuatro importantes aspectos en su concepción del ocio: liberatorio, desinteresado, hedonístico y personal. Basado en estos caracteres, Dumazedier construyó su concepto del ocio como:

un conjunto de ocupaciones a las que el individuo puede entregarse de manera completamente voluntaria tras haberse liberado de sus obligaciones profesionales, familiares y sociales, para descansar, para divertirse, para desarrollar su información o su formación desinteresada, o para participar voluntariamente en la vida social de su comunidad. (DUMAZEDIER, 1979, p. 34).

Hasta los días de hoy, existen investigaciones basadas en sus conclusiones o que conversan con ellas (AQUINO; CAVALCANTI; MELO, 2007; MARCELLINO, 2006; AQUINO, CAVALCANTI, 2004). Sin embargo, la concepción de Dumazedier sobre ocio como un conjunto de ocupaciones, de quehaceres, tareas, y/o actividades que se hacen cuando no se está en un tiempo “productivo” no satisfacen la perspectiva de que, en la vida cotidiana, hay muchos fenómenos y dinamismo. Así, educación, trabajo, ocio, política y vida personal son parte de un gran cotidiano y no puntos de separación.

Gomes (2004) afirma que, en la vida, las fronteras son frágiles y conectadas. La autora resalta que el ocio es una de las dimensiones de la cultura y, como tal, se manifiesta y presenta producciones humanas. En este sentido, el ocio comprende varias manifestaciones de la cultura expresada en actividades diversas entendidas como ocio, deportes, o hasta mismo el “hacer nada”, o sea, las manifestaciones del ocio cambian o se califican por las interacciones culturales.

Para que el ocio ocurra, en esa perspectiva, es necesario que se comprenda que:

- no hay un tiempo institucionalizado para su realización.
- no hay un espacio-hogar específico porque en él debe haber convivencia social y el espacio se cambia con las interacciones personales;
- las manifestaciones culturales son reflejo de la cultura;
- son acciones son lúdicas (GOMES, 2004).

Por fin, la autora señala que su tesis está en constante evolución. En el Diccionario Crítico del Ocio, indica que el ocio es

una dimensión de la cultura constituida por medio de la vivencia lúdica de manifestaciones culturales en un tiempo/espacio conquistado por la persona o grupo social, estableciendo relaciones dialécticas con las necesidades, los deberes y las obligaciones (GOMES, 2004, p. 123).

Es importante que Gomes, en sus escritos, profundiza reflexiones sobre la importancia de las complejidades del tema, afirmando que es importante considerar los contextos, las interacciones políticas; la comprensión del ser humano en la sociedad a la que pertenece (GOMES, 2011). Esta forma de ver el ocio, nos invita a hacer lo mismo: comprender el fenómeno del ocio en relación con sus complejas variables a nivel de sujeto y sociedad, es decir, en el mundo micro y macro político.

Gomes y Elizalde (2009) nos recuerdan que la vida del ser humano se realiza en tiempos sociales: entre el tiempo para el trabajo, para la religiosidad, para familia, para el descanso etc. En los pueblos originarios estos tiempos tienen relación con ciclos de la naturaleza.

Para el capitalismo o enfoque liberal, solo rige el tiempo de trabajo, el tiempo fuera de él. Pero el trabajo en el capitalismo es el centro de la vida y las personas son

valoradas en base a la productividad sin considerar las contradicciones sociales, económicas, culturales y políticas que existen en la sociedad.

En Latinoamérica, la idea de ocio es asociada a la lógica de la productividad, valorizando el trabajo, y, en general, banalizando y subvalorando los significados del ocio. El ocio es identificado con la ociosidad y es considerado negativo para el desarrollo de la sociedad (GOMES Y ELIZALDE, 2009). Por lo tanto, es necesario un cambio de paradigma, no solamente porque esa visión puede generar un complemento en el mundo del trabajo, sino también para que las personas puedan resignificar su tiempo social en el ocio.

Los procesos de trabajo cuando son asociados al ocio pueden ser más creativos y tranquilos. Estas dos dimensiones sociales deben ser vividas de forma más justa, proporcionando que las personas puedan beneficiarse de las dos. Sin embargo, el ocio no es un privilegio y no debe ser vivido como tal, sino que es un derecho de todos los ciudadanos (ASSEMBLEIA GERAL DA ONU, 1948) y también es considerado una necesidad humana.

El ocio por la Ciencia de la Ocupación: ¿una relación posible?

Pierce (2001) dice que la Ciencia de la Ocupación permite superar formas limitadas de pensar creadas por el sentido común. En este caso, la dicotomía valorada por la sociedad de que “el trabajo dignifica al hombre”. Esta perspectiva de la dimensión humana es una ideología a ser repensada, prioritariamente.

En la vida humana, hay dimensiones educativas, laborales, emocionales, de ocio, entre otras. La búsqueda por el equilibrio es continua, aunque suene como utopía. Comprender la necesidad de todas partes, en una unidad, que es la vida, es un importante paso para este propósito.

Cuando Christianne Gomes dice que el ocio es una necesidad humana como las otras necesidades de la vida, ella aclara que las necesidades “son también potencialidades en la medida en que comprometen, motivan y movilizan las personas para satisfacerlas por medio de las prácticas sociales constituidas en cada cultura” (GOMES, 2014, p. 11).

Esta afirmación tiene mucho sentido en la Ciencia de la Ocupación que se ocupa de entender las ocupaciones de las personas y lo que las hace actuar, dar sentido y lleva a involucrarse con las prácticas culturales de los grupos humanos.

Comprender el ocio por la mirada de la Ciencia de la Ocupación ofrece reflexiones sobre la forma, la función y el significado de este. Resaltamos, así, el concepto de Gomes (2004), analizándolo y reflexionando sobre él.

La autora dice que “el ocio es una dimensión de la cultura construida socialmente” (GOMES, 2004, p.5). Sin embargo, este incluye, en su punto de vista, manifestaciones culturales que son “vivencias de la función de la cultura y pueden tener contener al descanso, entretenimiento o desarrollo” (GOMES, 2004, p. 5).

Iwama y Simó (2008) afirman que la ocupación es una forma de diálogo de la persona con su medioambiente, y así con su cultura. Los autores citan a Dyck (1998), que explica a la cultura como un sistema compartido de significados que “abraza ideas, conceptos y conocimiento, e incluye creencias, valores y normas que forman los estándares y las reglas de comportamiento emprendidas por las personas en su vida cotidiana” (DYCK, 1998 *apud* IWAMA & SIMÓ, 2008, p. 3).

Asimismo, el ocio es un fenómeno que influencia y es influenciado por los encuentros de las personas con su cultura, creando y siendo creado por ella.

En este sentido y en relación con el carácter de significado de la ciencia, el ocio, como un fenómeno dinámico, cambia también de significado no solamente para persona circunstancialmente, sino también en la vida de la misma persona. Por ejemplo, como el carnaval es vivido por la misma persona de forma distinta en las varias fases de su vida (cuando se está solo o cuando se tiene hijos). Además de la distinción dinámica en la etapa de la vida, agregase reflexión acerca del elemento tiempo del concepto de Gomes (2004), que se refiere al momento en que el ocio ocurre.

El ocio no se da en tiempos institucionalizados; como el tiempo libre entendido como un fenómeno derivado de los logros laborales, y que limita la jornada laboral, feriados y fines de semana (GOMES, 2004). La vida cotidiana, no siempre tiene fronteras entre trabajo y ocio, puede suceder a lo largo del día, como tomar un café con un compañero de trabajo entre tareas en el entorno laboral. Las reglas institucionalizadas de vivencia del tiempo de ocio se pueden romper o replantearse, al considerarse los ambientes como el espacio-hogar.

Para Gomes (2004), el espacio-hogar es el lugar en el cual las personas se encuentran consigo mismas y/o con otros. Así como el tiempo no hay una regla de dónde debe ser vivido. Este concepto, por supuesto, se relaciona con características de la Ciencia de la Ocupación a lo que concierne la singularidad en que ocurre la ocupación. El espacio-hogar se torna algo particular, que tiene una función especial para cada persona y que puede tener una forma que cambia al analizar el espacio-hogar de determinada ocupación de cada persona involucrada.

Por fin, el concepto de Gomes (2004) presenta su cuarto carácter que dice respecto a las acciones o actitudes – “expresión humana de significados de y en la cultura referenciada en el jugar consigo mismo, con otros y con la realidad” (GOMES, 2004, p. 5). Este carácter, en la opinión de las autoras de este artículo, se relaciona principalmente con la función y el significado, principios de la ciencia de la ocupación tradicional. La función y el significado traen consigo la singularidad personal y/o grupal. Así como la idea de espacio-hogar, que depende de la vivencia de cada uno, la función y el significado también.

Volviendo a la pregunta sobre la existencia de una relación posible entre ocio como pensado por Gomes (2004) y la Ciencia Ocupacional Clásica, en un comienzo la respuesta se afirma en la comunicabilidad para postular que la forma, la función y el

significado son importantes en cualquier contexto en que la ocupación ocurra. No existe una ocupación que no contenga estos tres elementos. Así que el ocio, como, hemos reflexionado en este artículo, se puede nutrir de los saberes de la Ciencia de la Ocupación. En la misma dirección, la Ciencia de la Ocupación, puede nutrir de los saberes de sus estudio el concepto de ocio, ya que presentan manifestaciones de la cultura y ocupaciones con significado en estas mismas; así, las actividades relacionadas con el ocio de las personas son aspectos en los cuales los científicos ocupacionales involucrarse.

A modo de conclusión

La ciencia ocupacional tradicional, propuesta por Zemke y Clark (1996) tiene su enfoque en la diversidad de las ocupaciones humanas y didácticamente sistematiza las normas morales, las respuestas emocionales y socioculturales, los medioambientes y contextos interrelacionan y determinando las ocupaciones, la unidad ocupacional se puede analizar desde tres elementos que la integran: forma, función y significado. Ellos tres permiten a los científicos de la ocupación examinar y comprender las ocupaciones como objetos de estudio, además, entregan la posibilidad de evaluar y diseñar proyectos de rehabilitación y/o intervención en sus áreas del trabajo profesional.

El ocio es una ocupación humana, y como tal presenta forma, función y significado tan dinámicos y complejos como las distintas maneras en las cuales puede ser vivenciado. Así, la actividad de ocio representada como una necesidad humana, tendrá el sentido y significado que cada persona y / o grupo le asigne; en el contexto de los aspectos culturales, sociopolíticos y económicos en los que viven.

Es muy necesario apreciar al ocio de forma amplia, para potenciar los estudios del ocio como para los especialistas de la ocupación humana, como los terapeutas ocupacionales.

En este sentido, el concepto de ocio formulado por Christianne Gomes coincide con la visión de la ocupación como una necesidad humana, presente en la vida de cada persona y sociedad. Las ocupaciones humanas y el ocio como ocupación, no se viven de forma linear siempre se entrelazan con diferentes dimensiones de la vida con sus tensiones y potencialidades.

Entender el ocio como ocupación, conlleva también la intención de mirar una ocupación como ocio, pues, ambas realidades comparten el tener forma, función y significado. Por otra parte, también hay equivalencia con la propuesta de Gomes (2004), con respecto a que el ocio debe ser una manifestación de la cultura, ocurrir en su propio tiempo, tener un espacio-hogar conquistado y estar basado en lo lúdico.

Después de reflexionar sobre el concepto adoptado del ocio desde la mirada de la ciencia de la ocupación tradición, se postula que ambas pueden beneficiarse de futuros estudios que las relacionen. Mirar los elementos de una, significa mirar los de la otra, se

puede ver que hay una complementariedad en los elementos. Así, no se mira solamente a las manifestaciones de la cultura, sugerencia de Gomes, sino al hacer esto se mira también a la forma de la ocupación (dónde ocurre, el ambiente físico y sociocultural que la contiene), además la función de estas manifestaciones y el significado. La misma ruta de reflexión se puede hacer con respecto a otros elementos de cada concepto.

El ocio como conceptualizado por Christianne Gomes, permite que los científicos de la ocupación y terapeutas ocupacionales, ambos profesionales que se ocupan del objeto ocupación humana, miren a este fenómeno en su forma, función y significado. Especialmente relacionándose con la cultura y singularidad de quién lo hace, de cuándo ocurre y sus significados. Aspectos muy necesarios para aplicar consideraciones más allá de los estudios de ciencias humanas y/o salud.

REFERÊNCIAS

AQUINO, Michèle M. B.; CAVALCANTI, Maria T.; MELO, Vitor A. Saúde mental e lazer: reflexões a partir de uma experiência. **Revista Animador Sociocultural: Revista Ibero-americana**, v. 1, n. 2, [s.p.], mai.-set. 2007.

AQUINO, Michèle M. B.; CAVALCANTI, Maria T. Os dispositivos de lazer no contexto da reforma psiquiátrica brasileira: o clube do lazer e cidadania colônia, um estudo de caso. **Revista Latino Americana de Psicopatologia Fundamental**. São Paulo, v. 7, n. 4, p. 165-191, oct-dec. 2004.

ASSEMBLEIA GERAL DA ONU (1948). **Declaração Universal dos Direitos Humanos. "Nações Unidas"**, 217 (III) A, Paris, art. 1. Disponible en: http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=26053&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html Acceso en: 20 jul. 2018.

CARLSON, Mike *et al.* Occupation in Relation to the Self. **Journal of Occupational Science**, v. 21, [s.n.], p. 117-129, 2014. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/14427591.2012.727356>

DUMAZEDIER, Joffre. **Sociologia empírica do lazer**. São Paulo: Perspectiva, 1979.

DYCK, I. Multicultural Society. En: JONES, D.; BLAIR, S. E.; HATERRY T.; JONES, R. K. (Eds.). **Sociology and occupational therapy: an integrated approach**. Edinburgh; New York: Churchill Livingstone, 1998. p. 67-80.

GOMES, Christianne L. Verbete Lazer – Concepções. *In*: GOMES, Christianne L. (Org.). **Dicionário Crítico do Lazer**. Belo Horizonte: Autêntica Editora, 2004. p.119-126.

_____. Estudos do Lazer e Geopolítica do Conhecimento. **Licere**, Belo Horizonte, v. 14,

n. 3, [s.p.], set. 2011. Disponible en: <https://periodicos.ufmg.br/index.php/licere/article/view/762> Acceso en: 20 de diciembre 2018.

_____. Lazer: necessidade humana e dimensão da cultura. **Revista Brasileira de Estudos do Lazer**. Belo Horizonte, v. 1, n. 1, p. 3-20, jan.-abr. 2014.

GOMES, Christianne; ELIZALDE, Rodrigo. Trabajo, tiempo libre y ocio en la contemporaneidad. **Polis** [en línea], v.22, 2009. Disponible en: <http://journals.openedition.org/polis/2687> Acceso en: 25 feb. 2020.

GOMEZ, Lillo S. La ocupación y su significado como factor influyente de la identidad personal. **Revista Chilena de Terapia Ocupacional**, v.0, n.3, 2009. Disponible en: <https://doi.org/10.5354/0717-6767.2003.149>

IWAMA, Michael K.; SIMÓ, Algado S. Aspectos de significado, cultura e inclusión en Terapia Ocupacional. **TOG (A Coruña)**, v. 5, [s.n.], p. 1-23, set. 2008. Disponible en: <http://www.revistatog.com/num8/pdfs/modelo1.pdf>.

JACKSON, J. *et al.* Occupation in lifestyle redesign: the well elderly study occupational therapy program. **The American Journal of Occupational Therapy**, v. 52, n. 5, p. 326-336, mai. 1998.

JARA, Rodolfo M.; KOLLER, Enrique H.; GÓMEZ, Silvia L. Conceptualización de ocupación en los Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional. **Revista Chilena de Terapia Ocupacional**, Santiago, v. 18, n. 1, [s.p.], jul. 2011. Disponible en: <https://auroradechile.uchile.cl/index.php/RTO/article/download/50369/53714>. Acceso en: 15 dic. 2018.

MARCELLINO, Nelson C. **Estudos do lazer: uma introdução**. 4. ed. Campinas/SP: Autores Associados, 2006.

MASLOW, Abraham H. **Motivation and personality**. New York: Harper & Brothers, 1954.

MAX-NEEF, M.; ELIZALDE, A.; HOPENHAYN, M. Desarrollo a escala humana Opciones para el futuro. Biblioteca CF+S Madrid. marco de 2010. Disponible en <http://habitat.aq.upm.es/deh/adeh.pdf?>. Acceso en 04 Jan. 2020.

MORRISON, Rodolfo *et al.* Principal Approaches to Understanding Occupation and Occupational Science Found in the Chilean Journal of Occupational Therapy (2001–2012). **Occupational Therapy International**, [s.v.], [s.n.], p. 1-11, may. 2017.

NELSON, David L.; JEPSON-THOMAS, Julie. Occupational Form, Occupational Performance and a Conceptual Framework for Therapeutic Occupation. *In*: KRAMER, Paula; HINOJOSA, Jim; ROYEEN, Charlotte B. **Perspectives in human occupation: participation in life**. Philadelphia: Lippincott Williams & Wilkins, 2003. p. 87-155.

PIERCE, Doris. Untangling occupation and activity. **American Journal of Occupational Therapy**, v. 55, n. 2, p. 138-146, mar.-apr. 2001.

SAMPAIO, J. R. O Maslow desconhecido: uma revisão de seus principais trabalhos sobre motivação. **Revista de Administração - RAUSP**, v. 44, n.1, p. 5-16, enero-marzo, 2009.

ZEMKE, Ruth; CLARK, Florence. **Occupational science: the evolving discipline**. Philadelphia: F.A. Davis, 1996.

Endereço para correspondência

Rua Guaiana, 68, Dom Bosco, Belo Horizonte, Minas Gerais, cep: 30830-080, Brasil.

Recebido em:

05/11/2019

Aprovado em:

31/03/2021